

RITO DE LA BENDICIÓN DEL PESEBRE O NACIMIENTO NAVIDEÑO



INTRODUCCIÓN

Reunida la familia, se puede cantar una canción apropiada, y después el guía dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos se santiguan y responden:

R. Amen.

GUÍA:

Alabado sea Jesucristo, que habita entre nosotros, ahora y por siempre.

R. AMEN.

GUÍA:

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

LECTURA DE LA PALABRA

Dispongámonos a escuchar las palabras del Evangelio según San Lucas.

Sucedió que por aquellos días salió un edicto de César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo gobernador de Siria Cirino. Iban todos a empadronarse, cada uno a su ciudad. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño.

℟. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Salmo 89(88)

Con mi elegido he sellado un pacto,
esto he jurado a mi siervo David:
“Afianzaré tu linaje eternamente,
mantendré tu trono por generaciones” ℟.

Feliz el pueblo que sabe aclamarte,
caminará, Señor, a la luz de tu rostro.
En tu nombre se alegran todo el día,
por tu justicia se enorgullecen. ℟.

Él me dirá: ‘Tú eres mi padre,
mi Dios, el refugio que me salva’. ℟.

Mi bondad lo protegerá siempre,
mi pacto con él será firme. ℟.

INTERCESIONES

Guía:

Pidamos la bendición de Dios sobre este pesebre navideño y sobre nosotros, para que reflexionando sobre el nacimiento de Jesús podamos compartir la salvación que él realizó.

R. Ven, Señor, habita entre nosotros.

Otro miembro de la familia:

Por la Iglesia, al recordar las circunstancias que rodearon el nacimiento de Cristo, para que siempre podamos proclamar su don de vida nueva para todos los hombres, roguemos al Señor.

R.

Otro miembro de la familia:

Por el mundo en que vivimos, para que llegue a reconocer a Cristo, que fue recibido por ángeles y pastores, roguemos al Señor. **R.**

Otro miembro de la familia:

Por nuestras familias y nuestros hogares, para que Cristo que fue acostado en el pesebre habite entre nosotros siempre, roguemos al Señor. **R.**

Otro miembro de la familia:

Por los padres, para que el amor por sus hijos sea modelado como el de la Virgen María y de San José, roguemos al Señor. **R.**

Guía:

Oremos como nos enseñó nuestro Señor Jesucristo:

Todos: Padre Nuestro...

ORACIÓN PARA LA BENDICIÓN

Un miembro de la familia dice la oración con las manos juntas.

Oh, Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo, que nos has entregado a tu único Hijo Jesucristo, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición de este pesebre del nacimiento nos ayudes a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor.

Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

℟. Amen.

Que Jesucristo, el Señor, que ha venido a nosotros y ha querido convivir con los hombres, nos bendiga y nos guarde en su amor ahora y por siempre.

℟. Amen.

